

México en el contexto internacional: comparación socio-económica ¿Estamos bien?

José Aguilar Roncal
Universidad Simón Bolívar

Resumen

El artículo tiene como objetivo mostrar una visión panorámica sobre el desempeño socioeconómico de México durante el año 2006 en el contexto internacional, en consideración con tres indicadores económicos (Crecimiento económico, desempleo e inflación) y dos indicadores sociales (Índice de Desarrollo Humano y desigualdad social) a fin de procurar retratar al país en relación con el mundo en esta era de la globalización.

Se escogieron los indicadores por la recurrencia de su tratamiento en los medios de comunicación mexicanos. En este año de cambio político para México el estudio cobra una significación especial a partir de dos niveles de comparación: con relación a algunos países desarrollados y con relación a la región latinoamericana. Esta doble referencia tiene validez en la medida que nos muestra en dónde estamos (el subdesarrollo latinoamericano) y hacia dónde queremos ir (el mundo desarrollado).

Palabras clave: indicadores económicos, desempleo, inflación.

Abstract

The article aims at presenting an overview of the socio-economic role of contemporary Mexico during 2006 in the international context. In this regard, three economic indicators (economic growth, unemployment and inflation) and two social indicators (Human development indicator, unequal social) have been considered so as to picture the country in relation to the world, in this unsettled globalization era.

These indicators have been chosen for their recurrence in the Mexican media. In this year of political change in the country, this study takes on a special meaning in two levels of comparison: in relation to some developed countries, and in relation to the Latin-American area. This double reference is valid as it shows us where we are (the Latin-American underdevelopment) and in which direction we want to go (the developed world).

Keywords: economics indicators, unemployment, inflation.

Introducción

Dicen que las comparaciones son odiosas. Sin embargo, son inevitables en los campos socioeconómicos, si se quiere apreciar las carreras desplegadas por los países para lograr un mayor nivel de desarrollo económico y social, en este proceso de globalización que estamos viviendo y que obliga a los países a procurar mayores niveles de competitividad con relación a épocas pasadas.

El presente trabajo nos muestra una evaluación comparativa genérica sobre algunos indicadores "claves" en los aspectos económicos y sociales al intentar relacionar a México con el mundo.

Existe una apreciación generalizada entre algunos expertos de que el éxito de la política económica se mide, básicamente, por el crecimiento económico en un marco de estabilidad de las principales variables de la macroeconomía. Consideramos de que esta es una visión parcial, ya que el desarrollo económico va mucho más allá de estas consideraciones.

El crecimiento económico debe significar altas tasas de incremento del Producto Interno Bruto (PIB) que deberían provocar un mayor nivel de empleo. Y la estabilidad fundamental estaría dada por una baja tasa de inflación que transmita sosiego a los protagonistas de la actividad económica y social de un país. Van de la mano crecimiento con estabilidad, ya que de otra manera el crecimiento por sí solo se podría diluir si no va acompañado de estabilidad.

Por ello, es preciso considerar también los indicadores sociales, que nos dan una idea general de la condición socioeconómica de un país. En el aspecto social nos referimos a dos indicadores que impactan profundamente en la comunidad nacional: por un lado, el *índice de desarrollo humano*, el cual condensa las condiciones sociales de un país, y por otro la *desigualdad social* que se constituye como un obstáculo para el progreso comunitario. Si encontramos una desfavorable combinación de los dos últimos factores aludidos veríamos que son un gran impedimento para la armonía social, la cual es necesaria para afianzar nuestra incipiente democracia.

El crecimiento económico y la estabilidad macroeconómica no son suficientes para medir el progreso de un país. En este sentido el *índice de desarrollo humano* y la observación de la *desigualdad social*

son indicadores condensados que no marcan una visión social integral, sin embargo, registran pautas globales del bienestar y armonía social.

Pasemos pues a revisar los cinco indicadores señalados a fin de cumplir con el propósito central del trabajo.

Desarrollo

a) Indicadores económicos

Como nos señalan algunos connotados autores, al referirse a la medición del éxito económico de un país: "...Generalmente los economistas juzgan los resultados macroeconómicos examinando unas cuantas variables clave, de las cuales las más importantes son el Producto Interno Bruto (PIB), la tasa de desempleo y la inflación" (Samuelson, Nordhaus, Dieck y Salazar, 2001)

Seguidamente al referirse al PIB lo conceptúan en los siguientes términos: "...El indicador más amplio de la producción total de una economía es el PIB, que mide el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales que produce un país durante un año. El PIB puede medirse de dos formas: EL PIB nominal se mide en precios corrientes de mercado y el PIB real se calcula en precios constantes." (Samuelson, Nordhaus, Dieck y Salazar, 2001)

Si bien es cierto la medición total del PIB es muy importante, posiblemente adquiere una mayor relevancia el medir el incremento anual del PIB con el fin de apreciar si su ritmo de crecimiento es congruente con las necesidades de una sociedad cuya población se encuentra en constante expansión.

Crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB)

El crecimiento del PIB se mide a través de su tasa de crecimiento, que es el porcentaje de incremento del PIB en un período determinado, por lo general de manera anual. Para que la medición sea más precisa nos interesa el incremento real, es decir descontado la variación de precios en el período de estudio.

Como se señala en el ensayo *Visión general de los indicadores económicos y sociales del país*, (Aguilar, 2006) la evolución de crecimiento del PIB de México se puede observar en la siguiente serie:

Tabla 1. Variación real anual del PIB a precios de mercado de México. (1991 a 2005)

Año	Variación real %
1991	4.2
1992	3.5
1993	1.9
1994	4.5
1995	6.2
1996	5.1
1997	6.8
1998	4.9
1999	3.9
2000	6.6
2001	0.2
2002	0.8
2003	1.1
2004	4.4
2005	3.3

Fuente: *Banco de México* (2006). <http://www.bancomexico.gob.mx>. Recuperado el 18 de Mayo de 2006.

Las cifras anteriores denotan el pobre desempeño en el crecimiento de la economía, posiblemente su talón de Aquiles, ya que su promedio es de apenas el 2.9 % anual, una cifra muy baja para hacer frente a las necesidades de la población. A partir del 2001 dicho promedio disminuyó a 1.94 %, porcentaje insuficiente para satisfacer los requerimientos de la población, ya que hace algún tiempo el crecimiento poblacional era mayor que el crecimiento de la economía, lo que generó un incremento en el desempleo, problema que hasta ahora se manifiesta en forma aguda.

Veamos ahora cómo nos va en el contexto internacional:

Respecto a los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), de la que México forma parte, encontramos la siguiente tabla proyectada:

Tabla 2. Crecimiento del PIB real (*Gross Domestic Product Growth*)

	Año 2005	Año 2006	Año 2007
USA	3.5	3.6	3.1
Japón	2.7	2.8	2.2
Europa	1.4	2.2	2.1
Total OCDE	2.8	3.1	2.9
México	3.0	4.0	4.0

Fuente: *OECD Economic Outlook 79 Database*. <http://www.ocdemexico.org.mx/tespañol1.htm>. Recuperado el 18 de Mayo de 2006.

Si bien es cierto que en los últimos 15 años el crecimiento del PIB en México ha sido insuficiente para remontar los rezagos acumulados, el panorama no se vislumbra tan difícil para el trienio 2005-2006 y 2007. Se puede considerar que el crecimiento de la economía mexicana será exitoso en relación a los países de la OCDE. La proyección es optimista con relación a la anterior trayectoria de la economía mexicana.

Por otra parte, comparemos este indicador con relación a la región latinoamericana.

De acuerdo con la Central de Inteligencia de Estados Unidos (C.I.A. 2006), en cuanto al crecimiento del PIB real, en 2005 México se encontraba en el lugar 134 de 214 países. En Latinoamérica le adelantan a México 16 países: República Dominicana (11), Venezuela (12), Argentina (16), Cuba (24), Trinidad y Tobago (35),

Perú (39), Uruguay (41), Panamá (42), Chile (55), Colombia (80), Honduras (102) Costa Rica (106), Nicaragua (110), Bolivia (111), Ecuador (112) y Guatemala (131).

Esto nos muestra el pobre resultado del crecimiento económico mexicano en relación a la región latinoamericana.

Desempleo

Para darnos una idea general sobre la situación de desempleo que se presenta en nuestro país, baste señalar que éste se presenta cuando las personas desean trabajar, pero no encuentran un puesto de trabajo ya que en las sociedades en que viven no cuentan con las condiciones laborales necesarias lo que ocasiona costes humanos altos de fracaso personal.

Las condiciones de desempleo son consideradas habitualmente como un indicador del bienestar de los trabajadores. Mientras mayor sea la proporción de trabajadores desempleados, mayor será el grado de desaprovechamiento de los recursos humanos del país, por lo tanto, es un indicador clave de la actividad económica.

Por recomendación de la Organización Internacional del Trabajo, a partir de la década de 1930 se comenzó a emplear un método para la medición del desempleo desarrollado en Estados Unidos, el cual consiste en dar mensualmente seguimiento a una muestra de familias representativas de toda la población civil, para obtener información sobre la actividad que desarrolla cada individuo en edad activa. Los datos así obtenidos condensan información sobre las actividades efectuadas durante una semana y si es el caso que una persona no estuvo trabajando, fue despedido o bien se encontraba buscando empleo, entonces se considera como desempleada. El número de desempleados así obtenido se divide por el número de personas de la fuerza laboral civil (es decir, la suma de empleados y desempleados) con el fin de calcular la tasa de desempleo.

¿Cómo estamos en materia de desempleo en México en los últimos años? Veamos:

Tabla 3. Tasa de desocupación abierta en México

Periodo	Total	Hombres	Mujeres
2001	2.76	2.35	3.55
2002	2.98	2.58	3.74
2003	3.41	2.93	4.30
2004	3.92	3.26	5.10
2005	3.58	3.38	3.93
2006			
Enero	3.53	3.46	3.66
Febrero	3.60	3.54	3.70
Marzo	3.42	3.40	3.44
Abril	3.32	2.95	3.93
Mayo	2.88	2.72	3.16

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Población de 14 años y más (2006). <http://www.inegi.gob.mx> Recuperado el 2 de Julio de 2006.

La información sobre el desempleo nos señala que del 2000 al 2004 la tendencia de la desocupación se manifiesta a la alza, sin embargo a partir del 2005 la tendencia se revierte a la baja. La condición actual y las favorables proyecciones de crecimiento del PIB explican, de alguna forma, la situación descrita, en la medida de que un mayor crecimiento económico traería aparejado un mayor nivel de empleo, siempre y cuando el crecimiento sea sostenido en un periodo largo.

Pues bien, ahora estamos en condiciones de establecer una comparación con el panorama mundial:

Tabla 4. Tasa de desocupación por países seleccionados según sexo

Países seleccionados	Año	Tasa de desocupación		
		Total	Hombres	Mujeres
América				
Argentina	2003	15.6	16.3	14.7
Brasil	2003	9.7	7.8	12.3
Canadá	2004	7.2	7.5	6.8
Chile	2004	7.8	6.9	9.5
Colombia	2004	13.6	10.6	17.7
Costa Rica	2004	6.5	5.4	8.5
Ecuador	2004	8.6	6.6	11.4
Estados Unidos de América	2004	5.5	5.6	5.4
Guatemala	2004	3.4	2.5	4.9
México	2005	3.5	3.4	3.6
Perú	2004	10.5	9.4	12.0
Uruguay	2003	16.9	13.5	20.8
Venezuela	2002	15.8	14.3	18.1
Europa				
Alemania	2004	11.0	11.5	10.3
España	2004	11.0	8.2	15.0
Francia	2004	10.0	9.1	11.0
Italia	2003	8.7	6.7	11.6
Reino Unido	2004	4.6	5.0	4.2

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). OIT LABORISTA. <http://www.ilo.org>. Recuperado el 18 de abril de 2006.

La reflexión que podemos extraer del indicado cuadro es que México se encuentra en buena posición con relación a los países de la muestra. Es decir, en cifras formales de desempleo para estos últimos años. Sin embargo, podemos considerar que en este campo el problema también se centra en el subempleo, o sea en la llamada economía informal, que es una de las válvulas de escape del desempleo (otra salida es la migración hacia Estados Unidos). En este sentido no es casual la incidencia del tema del desempleo en el proceso de las campañas políticas que se efectuaron durante el período de elaboración del presente artículo.

Inflación

La inflación es el fenómeno que evidencia el aumento generalizado de los precios, el cual se mide por la tasa respectiva. La misma se puede observar a partir del Índice de Precios al Consumidor o del Índice de precios al Productor. En los dos casos se refieren a muestras representativas de productos cuyos precios se observan a través de un período determinado. En otro caso se procede a utilizar el llamado deflactor del PIB que se utiliza en todo el universo de bienes y servicios de la economía. Para nuestro análisis utilizamos el Índice de Precios al Consumidor.

De tal manera, si nos atenemos a la información recopilada en el ensayo ya aludido (Aguilar, 2006) encontramos el fenómeno del incremento de los precios, medido por la tasa de inflación, según se describe a continuación:

Tabla 5. Tasa de inflación de México. Período 1997-2005

Año	Tasa de inflación %
1997	15.7
1998	18.6
1999	12.3
2000	9.0
2001	4.4
2002	5.7
2003	4.0
2004	5.2
2005	3.0

Fuente: Banco de México (2006). <http://www.bancomexico.gob.mx>. Recuperado el 25 de Mayo de 2006.

Revisando el cuadro podemos apreciar que en la última década del siglo XX la inflación ha superado el 10% anual. Sin embargo, se manifiesta una tendencia a la baja a partir del año 2000. Esperemos que en los próximos años dicho indicador no supere el 5% anual lo que significaría un gran alivio a la economía mexicana, es decir, a la población en general.

Pues bien, ahora comparemos la inflación con algunos países latinoamericanos según proyección para el presente y próximo año (también se presenta la proyección del PIB respectivo)

Tabla 6. Relación PIB –Inflación 2006-2007

País	CRECIMIENTO DEL PIB		Inflación	
	2006	2007	2006	2007
Argentina	7,0	4,2	13,0	12,0
Bolivia	3,1	3,5	4,6	4,7
Brasil	3,6	3,7	4,3	4,5
Chile	5,9	5,6	3,0	3,0
Colombia	4,1	3,5	4,5	4,2
Ecuador	3,4	3,2	4,3	4,0
México	3,5	3,3	3,6	3,5
Perú	5,0	5,0	2,5	2,5
Uruguay	4,1	3,5	5,1	4,8
Venezuela	6,4	4,4	14,0	16,0

Fuente: Universidad Autónoma de Madrid. Centro de Estudios Latinoamericanos. <http://www.cesla.com>. Recuperado el 21 de Mayo de 2006

El cuadro nos muestra que aunque México no se proyecta, en el presente y en el próximo año, para que tenga un alto PIB en relación a Latinoamérica sí puede alcanzar un nivel de inflación muy bajo en relación con la misma región. De modo que podemos decir con certeza, que en el período actual la inflación definitivamente no es un problema para la economía mexicana.

Pasemos ahora a valorar los indicadores sociales.

b) Indicadores Sociales

Índice de Desarrollo Humano

A partir de información proporcionada por el Banco Mundial, se señala que en 2006:

“El Índice de Desarrollo Humano (*IDH*) es una medición elaborada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (*PNUD*). Se basa en un índice estadístico compuesto por tres parámetros:

- una vida larga y saludable medida según la esperanza de vida al nacer
- la educación, medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria.
- nivel de vida digno, medido por el PIB per cápita (PIB en USD)

En 2002 el IDH fluctuaba entre 0.942 (Noruega, 1ª) a 0.275 (Sierra Leona, 173ª). La media mundial era de 0.722. El PNUD clasifica los países en tres grupos:

- País de desarrollo humano elevado ($IDH \geq 0.8$): 53 países de un IDH medio de 0.918
- País de desarrollo humano medio ($0.5 \leq IDH < 0.8$): 84 países de un IDH medio de 0.691
- País de desarrollo humano bajo ($IDH < 0.5$): 36 países de un IDH medio de 0.448

El IDH surge como una iniciativa para clasificar los países en base a otras variables que no fueran las usadas tradicionalmente en economía (PIB, balanza comercial, consumo energético, desempleo, etc.), en educación (tasa de alfabetización, número de matriculados según nivel educacional, etc.), en salud (tasa de natalidad, esperanza de vida, etc.) o en otras áreas (ejemplo, gasto militar). El IDH busca medir dichas variables a través de un índice compuesto, por medio de indicadores que se relacionan en los tres aspectos mencionados en forma sinóptica. El IDH:

“Es calculado desde 1993 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en base al trabajo de investigación del economista pakistaní Mahbub ul Haq realizado en 1990. En gran parte, se basa en las ideas desarrolladas por Amartya Sen” (www.bancomundial.org.mx, 2006).

Pues bien, al 19 de mayo de 2006, el *Índice de desarrollo humano* en México ocupaba el lugar 53. Lo que nos señala esta posición es que, en lo que sería el resumen de la situación social de un país, México se encuentra en un lugar nada privilegiado, lo que contrasta con la inserción del país entre las primeras doce economías del mundo según el criterio de su dimensión agregada (PIB total). Aún así, México se encuentra en el elenco de países de elevado desarrollo humano (sin embargo, entre los últimos lugares).

La desigualdad social en México y su comparación internacional

Para evaluar la gran desigualdad existente en la sociedad mexicana nos apoyamos en un reciente estudio en el que se describe que México es uno de los países donde las diferencias entre el sector más rico de la población y el resto son abismales. Esta relación explica en buena medida el alto grado de desigualdad en nuestro país, ya que:

“Los jóvenes mexicanos (15 a 19 años) que configuran una masa poblacional de 10.1 millones, registran la mayor desviación de años de escolaridad (14 años) lo que refleja extremos poblacionales jóvenes que no estudian o están poco capacitados para incorporarse al mercado de trabajo, situación que encadena un proceso de desigualdades, de bajos salarios y escasos ingresos” (Székely, 1998).

Otro dato significativo que indica el mismo autor y que permite cerrar la explicación sobre el círculo de transmisión de desigualdad, se refiere al número de hijos y de educación promedio de la mujer en

la familia, donde a mayor educación de la mujer corresponden mejores oportunidades salariales de la familia, mayor participación laboral y menor informalidad, imitada por hijos mejor educados (así como menos hijos), un mayor ingreso familiar y por tanto una mejor distribución del ingreso.

Sobre este punto Székely nos remarca:

“Entre 10 países seleccionados de América Latina, México ocupa el quinto lugar en desigualdad y se ubica entre las doce sociedades más desiguales del mundo. Así, México estaría entre los países más desiguales de América Latina debido no sólo a la desproporcionada concentración en el 10% de la población más rica, sino también por las desigualdades educativas, las diferencias en la participación de la mujer, el número de hijos por familia y las diferentes oportunidades que ofrecen las distintas regiones del país.

Asimismo, en una interesante comparación internacional, en donde se calcula el *índice de Gini* para México (1994) amputando el decil décimo de extrema concentración, resulta que México ocupa el doceavo lugar (de 16) en desigualdad en la región (sólo habría tres más igualitarios), y presenta una desigualdad menor que la de Estado Unidos. Esta comparación introduce un dato relevante y poco atendido: el problema de México no tiene que ver solamente con la pobreza extrema sino, fundamentalmente, con la riqueza excesiva. Dicho en otras palabras, la lucha contra la pobreza pasa necesariamente por una redistribución del ingreso; la deducción es relativamente fácil: México requiere una reforma fiscal que responda a criterios de calidad y equidad” (Székely, 1998).

Los estudios recientes sobre desigualdad social en el país confirman las tendencias señaladas, por lo que se puede señalar que México es un país de profunda desigualdad social.

Conclusión

Si manejamos la idea de que los principales aspectos económicos y sociales de México son asignaturas pendientes de estudiar y resolver para un mejor desenvolvimiento de la sociedad, entonces podríamos configurar, en las condiciones actuales, la siguiente tabla de calificaciones para el país:


Indicador	Calificación
Crecimiento del PIB	Desaprobado. Al menos debería crecer al 5 % para abatir rezagos acumulados durante más de dos décadas.
Empleo	Desaprobado, por el subempleo. La cifra de más de diez millones de subempleados y desempleados no es para sentirse orgullosos. Aprobado en relación a Latinoamérica.
Inflación	Aprobado con buena calificación. En los últimos años no ha pasado del 5%.
Índice de Desarrollo Humano	Desaprobado. Ocupar el lugar 53 en el mundo, no es alentador.
Igualdad Social	Desaprobado. Está entre las 12 sociedades más desiguales del mundo.

Glosario de términos

Producto interno bruto nominal. Es el valor a los precios actuales de mercado de la producción final total realizada dentro de un país durante un año determinado. EL PIB real es el PIB nominal corregido para tener en cuenta la inflación.

Deflactar. (los datos económicos). Convertir las variables “nominales” o monetarias en “reales”. Esto se realiza dividiendo las variables monetarias por un índice de precios.

Economía informal. Todos los trabajadores (rurales y urbanos) que no gozan de un salario constante y suficiente, así como todos los trabajadores a cuenta propia (excepto los técnicos y los profesionales) forman parte de la economía informal. Los pequeños comerciantes y productores, los microemprendedores, los empleados domésticos, los trabajadores a cuenta propia que trabajan en sus respectivas casas y los trabajadores ocasionales (los lustradores, los transportistas, la gente que trabaja a domicilio, por ejemplo en la confección o en la electrónica, y los vendedores ambulantes) integran la categoría informal de la economía.”

Índice de Gini. Es un índice de concentración de la riqueza. Su valor estará entre cero y uno. Cuanto más próximo a uno sea el índice Gini, mayor será la concentración de la riqueza; cuanto más próximo a cero, más equitativa es la distribución de la renta en ese país. 

Referencias

- Aguilar, José. (2005). *Visión general de los indicadores económicos y sociales del país.* (En prensa) México.
- Banco de México (2006). En: <http://www.bancomexico.gob.mx>.
- Banco Mundial (2006). En: www.bancomundial.org.mx.
- Central de Inteligencia Americana (2003). En: <http://www.cia.gov/publications/factbook/rankorder/2003rank.html>. Recuperado el 24 de Mayo de 2006.
- INEGI. (2006). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. En: <http://www.inegi.gob.mx>. Recuperado el 2 de julio de 2006.
- OECD (2006). *Economic Outlook 79 Database.* En <http://www.oecdemexico.org.mx/tespañol1.htm>. Recuperado el 18 de Mayo de 2006 de OIT. LABORSTA. www.ilo.org (12 de abril de 2006).
- Samuelson, P.; Nordhaus, W.; Dieck y Salazar, J. (2001). *Macroeconomía con aplicaciones a México.* Mc Graw Hill. México.
- Székely, M. (1998). La desigualdad en México: una perspectiva internacional. Washington. BID *Universidad Autónoma de Madrid*, Centro de Estudios Latinoamericanos. En: <http://www.cesla.com>. Recuperado el 21 de Mayo del 2006.